

TESTIMONIO DE ALEXANDER MARTIN, ESTUDIANTE DE INGENIERÍA EN SISTEMAS DE INFORMACIÓN

Hoy 13-05-19, hace exactamente 300 días que tomaba un avión con destino a Alemania, dónde no solo conocería a otros 13 argentinos, que con el pasar de los meses se convertirían en mi familia, si no también donde viviría un sin fin de aventuras y experiencias (*Erlebnis* como a mí me gusta llamarlas).



Fin del curso alemán B2.1 - Marburg

Mi nombre es Alexander Martín, tengo 24 años, estudio Ingeniería en Sistemas de Información en la Universidad Tecnológica Nacional de Tucumán (UTN-FRT) y actualmente formo parte del programa ALEARG jóvenes ingenieros, fruto del convenio entre el DAAD y el Ministerio de Educación de la Nación. Esta historia comenzó en agosto en una pintoresca ciudad llamada Marburg, dónde el primer día nos recibieron con un examen de nivelación sorpresa (en alemán) para que pudiéramos participar en un curso acorde a nuestro nivel y, dónde además, nos asignaron las viviendas en las que viviríamos los próximos 2 meses, 2 meses que pasaron en un abrir y cerrar de ojos, 2 meses cargados de alemán gracias al instituto Speak&Write, dónde asistíamos 20 horas semanales. Fueron 2 meses de conocer y descubrir este nuevo mundo que de a poco empezábamos a construir.

Particularmente (y gracias a esta beca también) tuve la oportunidad de cumplir uno de mis sueños, correr mi primer "World Marathon Majors" nada más ni nada menos que en Berlín (totalmente agradecido a las personas que estuvieron allí).

Llegó octubre y junto a él, una mudanza, decir adiós al veranito y empezar la siguiente etapa junto al duro invierno alemán. "Hola Braunschweig" fueron mis primeras palabras al pisar la *Hauptbahnhof* (estación central de trenes).

El objetivo de estos 6 meses fue formar parte de una investigación. Trabajé en el Instituto "*Automobilwirtschaft und industrielle Produktion - AIP*" dónde investigué y aprendí sobre la Electromovilidad, particularmente sobre taxis eléctricos. No puedo dejar de mencionar a mis compañeros *Victoria Gutiérrez* y *Ezequiel Berto*, sin ellos -y sin un par de té de por medio- este periodo no hubiera sido igual.



Maratón Berlín



Cena Familiar por Navidad en la Studentenwohnheim

En ese semestre, por elección o no, me tocó vivir en una *Studentenwohnheim* (residencia estudiantil) la cual consiste en un edificio de 9 pisos, dónde por cada piso viven 22 estudiantes que comparten baños y una cocina enorme. Debo reconocer que al comienzo fue duro acostumbrarse, pero con el pasar de los meses se fue convirtiendo en mi hogar. ¡Hace una semana tuve que decirle adiós y una parte de mí lo extrañará! Fueron 7 meses de compartir y conocer gente de todo el mundo (de India, de Túnez, de China, de Alemania, etc.) y tal como vemos en las películas donde viven en una residencia universitaria, no podían faltar las fiestas y el famoso *Beer-Pong*.

Gracias al poder vivir en esa residencia y tener una cocina tan grande, nos permitió a todos los becarios hacer los famosos domingos de almuerzo familiar (típicos en Argentina, no tanto aquí), esto sin dudas nos acercaba mucho más y nos consagraba como la familia que hoy somos. Sin duda alguna volvería a elegir esta residencia "*Studentenwohnheim an der Schunter*" ¡GRACIAS por tanto! Siempre en mis recuerdos.

Actualmente y transitando la última etapa de la beca, me encuentro viviendo (hace no más de 10 días) con dos alemanes en una WG (*Wohngemeinschaft*), lo que para nosotros sería un departamento compartido. Junto con esta última mudanza empecé el último propósito académico de la beca, una pasantía en una empresa alemana, en mi caso en la automotriz Volkswagen en el departamento "DataLab-Multimedia"; mi tarea consiste en el diseño y modelado de la interfaz de usuario de los vehículos. Como dije en líneas anteriores, esta nueva etapa recién está comenzando y no podré explayarme, pero soy un convencido de que seguramente vendrá acompañada de mucho crecimiento tanto profesional como personal.

Hasta aquí parecería todo muy bonito y fácil ¿No? Pero la realidad es que el intercambio es una montaña rusa de emociones, a veces te encuentras arriba en lo mas alto, y de pronto te toca caer a toda velocidad para luego volver a subir y no nos olvidemos de *looping* (vueltas), que nos enseñan que no siempre el camino es recto.

En estos 10 meses que vamos transitando, tuvimos que sumergirnos en un país, una cultura y un clima muy diferente a los que estamos acostumbrados en Argentina, pero de eso se trata el intercambio ¿o no? De salir de esa zona de confort y enfrentar las pequeñas o grandes dificultades que nos ponen a prueba la distancia y, sobre todo, el idioma.

Todos los becarios tuvimos que pasar por distintos retos desde preparar un pequeño *speech* el primer día que fuimos al instituto para presentarnos ante nuestro tutor y poder empezar con el proyecto de investigación, hasta escribir nuestro propio *Lebenslauf* (CV) y el bendito *Anschreiben* (Carta de presentación) en alemán para las postulaciones a las pasantías. No nos olvidemos de la parte mas difícil, las temidas *Gespräche* (entrevistas) tanto para un puesto de trabajo como para la búsqueda de viviendas; algunas veces eran presenciales, otras por teléfono y algunas hasta por Skype! (Nunca antes había tenido una entrevista a modo de videoconferencia).

Todas estas cosas fueron superadas gracias al apoyo que nos dábamos entre nosotros, sumado a los consejos que recibimos de becarios anteriores. No duden en preguntarme a mi o algún otro becario si tienen alguna duda/inquietud! Estoy seguro de que tanto yo como los demás becarios les darán una mano, **y no duden en postularse si tiene la posibilidad!** Les aseguro que lo que vivirán y crecerán aquí les servirá muchísimo y no se van a arrepentir jamás.



Mathias und Joana, mis Mitbewohner (compañeros de dpto.)



FAMILIA ALEARG

Para ir cerrando -aunque me gustaría transmitirles mucho más- contarles que antes de esta beca estaba preseleccionado para una similar (pero de 6 meses) entre un convenio de la UTN y el DAAD, pero, por razones de la vida que en ese momento me costaba entender, no la obtuve; aun así, no baje los brazos ni perdí las esperanzas, seguí luchando por lo que deseaba y aquí me encuentro -hace 300 días- cumpliendo lo que empezó como un sueño en aquel 2016 (cuando empecé a estudiar alemán) entendiendo finalmente que éste era mi momento, éste era mi lugar y, sin duda alguna, éstas eran las personas con las que me tenía que encontrar.

Gracias Argentina! Gracias Alemania! GRACIAS INFINITAS ALEARG!

Liebe Grüße und viel Erfolg aus Braunschweig!